

# **Abordando la Configuración de Identidades Inferiorizadas Racialmente desde el pensamiento crítico: Efectos Psicológicos en Contextos de la Población Cubana**

**Marybexy Calcerrada Gutiérrez.  
Universidad de Holguín, Cuba.**

**Miguel Rojas Gómez  
Universidad Pedagógica de Colombia.**

Resumen: Exponemos una construcción argumental, desde la intersección de aportes del pensamiento decolonial, el psicoanálisis y vertientes feministas, en relación con orígenes y condiciones de reproducción de racismos como manifestación de esencialismo excluyente. Fundamentación que soporta indagación respecto a la reproducción de expresiones racistas correspondiente al contexto cubano y su incidencia en comportamientos de la salud psicológica, fundamentalmente en segmentos poblacionales de la provincia de Holguín. El alcance del propósito general de este texto, lo cimentamos también en resultados de trabajos empíricos analizados desde el paradigma epistemológico interpretativo crítico, en correspondencia, un abordaje metodológico, predominantemente cualitativo. Incluimos recolección de información a través técnicas participativas en estudiantes de diferentes grupos etarios y entrevistas orientadas a la detección de manifestaciones racistas y su repercusión emocional. El abordaje de la incidencia de expresiones racistas en la salud psicológica de segmentos poblacionales cubanos, desde un análisis de la configuración identitaria, devenida inferiorización por condición racial; dirección investigativa poco sistematizada en el contexto nacional, constituye el objetivo general del artículo. Pretendemos que, su anclaje analítico en relaciones conceptuales de teorías críticas forme parte de los aportes de este texto a la explicación de los racismos; igualmente, que posibilite una actualización de comportamientos racistas en el contexto cubano.

Palabras clave: racismos, salud psicológica, pensamiento decolonial, psicoanálisis, feminismo

## **Necesidad de un abordaje de la configuración racial en el contexto cubano contemporáneo**

En Cuba existen estudios en torno a la morbi-mortalidad por enfermedades, mayormente físicas, sobre la base del criterio del color de la piel (Hidalgo y Perojo, 2019). Pero, no hay sistematización de investigaciones dirigidas a conocer la incidencia de los racismos en la salud psicológica. Un abordaje de este tipo requiere un posicionamiento socio-crítico respecto a la configuración racial y su internalización en las subjetividades a nivel de lo individual y colectivo en los diferentes grupos humanos, cuyo fundamento es parte de la propuesta de este artículo. Lo cual implica una comprensión sistémica —no sólo estructural, también supone penetrar en la infraestructura psíquica determinada históricamente— respecto a la conformación de la

memoria cultural. La configuración de la memoria cultural correspondiente a grupos poblacionales inferiorizados ha devenido sistemas jerárquicos de relaciones humanas. En esta reflexión crítica asumimos una concepción del racismo en sus diferentes vertientes, no únicamente el denominado racismo de color (se incluyen racismo epistémico y racismo por origen territorial).

A la luz del psicoanálisis y las teorías críticas que para los años 60 de la pasada centuria habían fecundado, una nueva comprensión se abriría para la historia de las extracciones habidas desde África en siglos de dominación. ¿Cómo interrelaciona la seudocultura hegemónica definida por esencialismos excluyentes desde la antigüedad y las identidades categorizadas como otredad devaluada en el marco de ese ordenamiento etnocentrista? ¿Qué actitudes han favorecido la reversión de esa estructura jerárquica? Son interrogantes que guían nuestra propuesta desde la interrelación entre los estudios decoloniales, los feminismos, y el psicoanálisis.

El psicoanálisis posibilita horadar la narración cultural dominante y hacer emerger dispositivos de inferiorización a través de la historia. La fuerte tradición de privilegios y devaluaciones geopolíticamente establecida habita en las entrañas de la subjetividad de grupos racialmente configurados. ¿Cómo se han internalizado esas diferencias excluyentes en colectividades favorecidas y preteridas? Es una instancia del proceso identitario, importante a interrogar para la desconstrucción de escisiones legendarias inauténticamente humanas.

Interrogamos en esta propuesta analítica la transversalización de configuraciones ideológicas de dominación, marcada por asimetrías históricas, como el patriarcado, el etnocentrismo, el colonialismo, el racionalismo. Estos últimos ordenamientos constituyen sistemas que interactúan y dan lugar a cosmovisiones dominantes en más de una dirección. La trasmisión de patrones de funcionamiento adosados a la norma de la tradición occidental comporta relaciones verticales-hegemónicas; sedimentadas en ideologías de dominación codificadas en las instituciones sociales (instituciones de enseñanzas, familias, organizaciones laborales) representadas mentalmente. La cosmovisión legitimada en las instituciones sociales constituye referencia métrica de las formas de socialización, educación, control y categorización. Normas estructuradas y estructurantes de identidades globales; no sobre la base de la integración de la diferencia; sino de su abducción por la referencia esencialista excluyente: patriarcal, colonialista, clasista, racista, y todos los centrismos dominantes.

Esa lógica conlleva, contextualmente, al reforzamiento de brechas de desarrollo humano, al condicionar acumulaciones de capitales: culturales, financieros; diferenciados por grupos estructurados jerárquicamente. Proceso articulado con la intersección de diferentes condiciones identitarias (edad, género, etnia, procedencia territorial/, etcétera) según su configuración en ficciones correspondientes a instituciones supra-estructurales. Tipos de estas: la Educación/Academia, la Salud, el Estado, con su correlato en las familias, las escuelas, las comunidades, y otras capitalizaciones de espacios de control.

En el orden de la superación de discriminaciones eternas resultan aportativas la creación comunitaria, afirmativa de estéticas alienadas por el discurso etnocentrista. Fuerza comunitaria alternativa al racionalismo occidental y al patriarcado adyacente en ese orden

hegemónico, que también incluimos en esta propuesta como expresión de resiliencia psicosocial.

El propósito general de nuestra propuesta es ofrecer análisis respecto a la configuración racial de las identidades y su incidencia en la salud, fundamentalmente de tipo psicológica, en población del contexto cubano. Habida cuenta de expresiones racistas en Cuba, entre otras, a través del lenguaje cotidiano, cuestión también encontrada en otros contextos del Caribe hispano-parlante como en Colombia (Romaña, 2020). Orientación de análisis que no cuenta con un desarrollo en la academia cubana. Propósito sustentado en una construcción argumental sobre la base de correlaciones entre el pensamiento decolonial, el psicoanálisis y aportes del feminismo, principalmente. Matrices de análisis encaminadas en este texto a indagar el origen y el mantenimiento del racismo. Fundamento analítico complementado con valoraciones de resultados empíricos obtenidos a través de entrevistas grupales y técnicas proyectivas aplicadas a segmentos poblacionales de diferentes generaciones: infancia, adolescencia, juventud.

Nos interesó una indagación del problema racial en las primeras etapas del desarrollo, al considerar la importancia de los períodos formativos en la configuración de la matriz ética, sistemas de creencias y las dinámicas afectivas, en tal caso, respecto a la racialidad. En correlación con autores como, Frantz Fanon al valorar que en el desarrollo de lo esencial de la condición humana, “superadora de universo mórbido (. . .) era necesario desembarazarse de secuelas del período infantil” (Fanon, 1973, p.10). Universo mórbido referido a los complejos producidos por el racismo. Asimismo, el interés por esta etapa entra en acuerdo con la importancia que Erick Erickson (1971) concedió a la infancia como etapa formativa de valores para el desarrollo ulterior de la identidad. En correspondencia, previa construcción de plataforma de análisis, realizamos indagación empírica orientada a la significación del racismo en el contexto cubano. Su tratamiento metodológico se describe en el apartado siguiente; sus análisis, en el de discusión.

En el orden metodológico, la investigación que sustenta esta propuesta se sustenta en el paradigma interpretativo crítico, consecuentemente, adoptamos la metodología cualitativa. Dentro de las técnicas utilizadas en el trabajo de campo, incluimos entrevista grupal aplicada a segmentos de población joven. La entrevista se orientó a la indagación de la percepción en jóvenes respecto a la existencia de racismo en Cuba. Básicamente se formularon las siguientes preguntas: ¿Considera que existe racismo en Cuba? De considerar su existencia, ¿Cómo se manifiesta el racismo en el contexto cubano?, ¿Cómo cree que este pueda superarse?

Con el propósito de indagar la percepción respecto al racismo, también se incluyeron valoraciones de escolares menores (quinto y sexto grado) y adolescentes a través de un ejercicio proyectivo con un muñeco y una muñeca, de color blanco y negro respectivamente, cuyas particularidades se describen en la propuesta de discusión.

En ese sentido, por edades, la muestra estuvo constituida por 15 niños, 25 niñas; 20 adolescentes varones y 30 adolescentes reconocidas como femeninas; sesenta jóvenes, estudiantes universitarios, distribuidos por género en: 38 féminas y 22 identificados como masculinos. Entre las y los escolares menores, hubo dos niñas y un niño de piel negra, dos

niñas mestizas y dos niños mestizos Entre los adolescentes: una estudiante y dos varones de piel negra, tres niñas y dos niños mestizos. Dentro del grupo de jóvenes (estudiantes universitarios): una de piel negra, cinco mestizos: tres féminas y dos varones. En cada uno de estos grupos, el resto de las y los estudiantes se identifican y autoidentifican como personas de color blanco Cuantificación correspondiente al patrón demográfico holguinero y a la composición universitaria, típica, de los perfiles de estudios más prestigiados socialmente en los que prevalecen personas reconocidas como blancas, aunque no por limitaciones institucionales de derecho a la educación.

### **Racismos: Significación y Enfoques Histórico-Teóricos para su Abordaje. Resultado de una Reflexión Crítica**

El racismo, dicho de un modo global, sin obviar sus distintas expresiones, comporta una organización sistémico-estructural de profundo anclaje histórico-social de carácter opresivo. Supone una configuración identitaria estratificada, excluyente, contrapuesta. Perspectivas histórico-teóricas en torno a la(s) identidad(des) —pese a las controversias posmodernas respecto a este último término— ofrecen importantes referentes en la comprensión de los orígenes de la configuración racial. Fundamentos analíticos respecto a la construcción de diferencias jerárquicas orientadas a la justificación de supremacía e inferiorización.

Entender la configuración de la identidad requiere advertir dos direcciones: identidad de la mismidad (excluyente) e identidad en la diferencia. Esta última, precisa la revelación de lo común y lo diferente de la identidad colectiva, criterio epistémico de la identidad cultural, como una expresión humanista dentro de las identidades colectivas (Rojas, 2011). Precisamente en el reverso de esa auténtica identidad humana, que habría de tender al compromiso con los otros como rasgo sustantivo en su definición: “la solidaridad como forma superior de identificación” (Erickson, 1971, p.154), se erige el poder inoculado por el miedo. Dicho en clave psicoanalítica: el miedo a la pérdida de privilegios, a la supremacía del otro, a la devaluación y al dominio.

En el desentrañamiento del orden de poder emergen matrices de análisis como, el feminismo(s), el pensamiento decolonial, aportes del psicoanálisis, entre otras vertientes epistémicas críticas a las que recurrimos en la argumentación que aquí proponemos. Un autor seminal en la integración de las dos últimas perspectivas fue Frantz Fanon. En obras como *Pieles Negras, Máscaras Blancas*, consigna que “que sólo una interpretación psicoanalítica del problema negro puede revelar las anormalidades afectivas responsables del edificio de los complejos” (Fanon, 1973, p. 10). En la hermenéutica de los estratos ocultos de la historia se descubren relaciones de poder genealógicas, cuya pervivencia ha naturalizado asimetrías. Relaciones conflictuales no totalmente conscientes correspondientes a estructuras de autoridad, en un entramado normativo (consuetudinario o jurídico) cuya racionalidad, de tipo instrumental, el psicoanálisis pone a prueba.

La cosificación de lo afro, lo indígena, con todas sus detracciones, por ejemplo, la manera de producir conocimiento y su expresión estética, que está en la base de la historia de la construcción racial, tiene correlatos desde la antigüedad respecto a otros grupos inferiorizados. Desde nuestras consideraciones asumimos que expresiones de discriminación existen en la antigüedad griega con fines de dominación y emergen recurrentemente a través

de la historia, como ocurre en el preámbulo de la Modernidad. En el pensamiento antiguo occidental el hombre griego se mostró escultural, culto a la fisonomía helénica recuperada en el Renacimiento. La historia de la humanidad contada por la academia dominante a través, entre otras, de producciones simbólicas presenta la ficción grecorromana como la utopía de la humanidad en un arquetipo masculino europeo a la medida del Hombre de Vitruvio petrificado por da Vinci.

La dominación europea encontró oportunidad en la coerción de identidades originarias de otras geografías, devenida en muchos casos identidades autoalienadas. Casos de disidencias identitarias fueron expandiéndose al no encontrar "progenitura" en la reconocida "raza superior". La normalización del arquetipo blanco (abstracción de sus propios creadores), a través de múltiples situaciones que actúan sistémicamente en la historia, escindió la estima de otros cuerpos, que en muchos casos buscarían la aceptación en el performance de la imagen blanca.

El pensamiento decolonial, corpus teórico crítico de origen latinoamericano orientado a la subversión de múltiples expresiones del poder (colonialismo, patriarcado y capitalismo) a partir del mundo moderno colonial, encuentra en la figura de Frantz Fanon, ya reconocido, uno de sus exponentes seminales. El martiniqués-francés, de fuerte relación con la Argelia de los años sesenta de la pasada centuria, es productor de obras que legaron una comprensión entre el psicoanálisis y el pensamiento decolonial a la compleja y contradictoria relación entre la instancia de opresión y la condición de oprimido(a) con eje en el racismo de color. Eufemismo a develar desde estrategias de poder (a partir del colonialismo) que ha contribuido a la reproducción del propio racismo. El referido autor sistematiza en su obra la tramitación de la semejanza cultural de parte de las personas colonizadas respecto a la representación de la metrópoli (Fanon, 1973).

Desde sus autores clásicos el pensamiento decolonial reconoce en la idea de la raza una de las directrices por las que se articulan el trabajo, el conocimiento, la autoridad y las relaciones intersubjetivas (Maldonado-Torres, 2007). La raza y el género, desde una lógica patriarcal —que eleva el análisis a una perspectiva interseccional— habita en la matriz colonial constructora y productora del orden social (Escobar 2005). Parte de los aportes de este pensamiento es reconocer en una economía política del trabajo, la organización de este en un orden racial a partir del colonialismo. Estructura de relaciones sociales correspondiente a la distribución, no equitativa, de la fuerza de trabajo y la acumulación de beneficios. Desigualdad que ha conllevado a configuraciones identitarias en las que las personas no blancas quedan asociadas, en las representaciones mentales, a estatus de menor prestigio social (Novillo, s/f). Lo cual es un aspecto constituyente y constitutivo del carácter racial de las identidades, que se configura a través de producciones simbólicas como los chistes que degradan la estima de personas no blancas.

En el correlato de esta expresión del pensamiento crítico, que cuestiona al sujeto universal abstracto, se incluye el feminismo. Pese a cuestionamientos, fundamentados, de sesgos racistas; el aporte de esta perspectiva a la interpelación de la lógica racional, como pensamiento hegemónico, de donde la afectividad y los cuerpos quedan diferidos en la constitución, entonces, de un sujeto moderno (cartesiano) masculino y europeo, son

innegables. A más de esta propiedad general de la corriente feminista, varias de sus vertientes han desarrollado sólidos avances en la explicación y superación de los racismos, digamos, por color de la piel, adscripción religiosa.

Los feminismos, de fuerte arraigo identitario, como los afroamericanos (tanto el estadounidense como el latinoamericano) más otros feminismos, como los indígenas y los no occidentales, han enfrentado las segregaciones que se originan a partir del patrón normo-europeo (Millan, 2011). Han reclamado el reconocimiento de lo propio de los cuerpos, sus estéticas, sus saberes, como un acto de superación a la herida narcisista asestada por el imago ceremoniado en diferentes rituales característicos de la cultura noro-occidental. Igualmente, han revelado aportes silenciados; en este sentido, la historiografía de la diáspora africana ha revelado aportes de las esclavas en la América española respecto al desarrollo de la ciudadanía entre los siglos XVIII y XIX. El cimarronaje de esas mujeres ha sido concebido como un proceso afectivo, intelectual, creativo y político. (Laurent-Perrault, 2018).

No soslayamos los importantes aportes producidos por pensadoras y activistas que han comprendido el fenómeno desde sus propias experiencias de discriminación. Igualmente, expresiones posestructuralistas como el fecundo pensamiento de la norteamericana Judith Butler han propinado sólidos argumentos ante los binarismos que estructuran jerárquicamente a los humanos. Obras de su autoría como *Cuerpos que importan. Los límites materiales y discursivos del cuerpo* (Butler, 2002) constituye un texto heurístico en el que se fundamenta el proceso performático que da lugar a la abyección de determinados cuerpos y seres hasta el convencimiento de su nihilismo en los patrones dominante. Este aporte de la filósofa norteamericana, asentado fundamentalmente en las contribuciones de Foucault respecto al discurso, clarifica el efecto de este a partir de la práctica reiterada y referencial de lo que nombra: Acto productor de significados, desde la regulación de normas y también desde la imposición. Estimamos que no se ha de ignorar lo que en tal sentido desarrolló Erickson (1971) en su obra, *Identidad, Juventud y Crisis*.

En el esfuerzo de orientación feminista por entender la configuración jerárquica de las identidades, Butler, integra críticamente también lecturas de Freud y Lacan respecto a la conformación del yo. En este sentido señala que Freud sostiene que "el yo es primero y principalmente un yo corporal" Freud (como se citó en Butler, 2002, p. 35). Además, del propio Freud retoma: "El yo es una proyección de una superficie" Freud (como se citó en Butler, 2002, p. 36); idea que la filósofa norteamericana valora como:

Lo que podríamos caracterizar como una morfología imaginaria (...) se trata de una operación orquestada mediante esquemas reguladores que producen posibilidades inteligibles y morfológicas. Estos esquemas reguladores no son estructuras eternas, sino que constituyen criterios históricamente revisables de inteligibilidad que producen y conquistan los cuerpos que importan. (Butler, 2002, p. 36)

La instancia más definida de las personas, lo que aspiramos como singular, lo propio, es un acto de identificación guiado por esquemas admisibles según los discursos, que de históricos, devienen esenciales. De Lacan la feminista norteamericana retoma El estadio del espejo: "la imagen del cuerpo le da al sujeto la primera forma que le permite localizar lo que pertenece al yo y lo que no le pertenece" Lacán (como se citó en Butler, 2002, p. 119). En

esa identificación gravitan los esquemas culturales referenciales sedimentados a través del proceso performático de lo que se reconoce como coherente, que da lugar a sujetos coherentes (Butler, 2002).

Desde esta perspectiva, una interpretación de la regulación social de la psique, que cristaliza en el ideal del yo y el superyó, se configura en un sistema de reglas raciales y de género, y su internalización subjetiva (Butler, 2002). Opera a través de la observación omnisciente contenida en la cultura, idea desarrollada también por Michael Foucault en obras como *Vigilar y Castigar* a través de la función del Ojo del Panóptico, utilizado como metáfora de control (Foucault, 1976); sin olvidar a Erickson (1971) en esa misma dirección. La exclusión, en la práctica, en las normas, incluso jurídica, es una sanción a lo que difiere de esas regulaciones.

Una crítica a la cultura sobre la base de la concepción del símbolo como la que desarrolla el alemán Ernst Cassirer, cercano al sentido de arquetipo correspondiente a la teoría de Gustav Jung (1970) complementa estos análisis. El símbolo, en Cassirer, adquiere el poder de representar algo universalmente válido para la conciencia (Cassirer, 1972). En Jung esas producciones simbólicas, como los mitos, subyacen en los arquetipos que en él representan el inconsciente colectivo. A su vez, manifestado en imágenes arquetípicas, como concreciones del arte, ya ilustrados, el lenguaje, entre otras expresiones. Estas representaciones de pensamiento no existen en abstracto, al ser asociaciones y síntesis cargadas de significado y sentido pertenecen a un sistema cultural, a un mundo de significado definido en la correspondencia de sus partes, devenida ilusión coherente, que refuerza ideologías hasta su naturalización.

Las diferentes modalidades de simbolización: lenguaje, arte, ciencia, mitos; dan lugar al universo cultural creado por el propio ser humano para su existencia. Sistema de formas simbólicas, ficción instrumental en un ecosistema experiencial; aunque Cassirer exceptúa de las formas simbólicas básicas de la cultura, el sistema normativo. Este, como se ha referido, también constituye parte sustantiva de lo cultural, como una forma sensible en que en una colectividad se sintetiza el significado axiológico respecto a ciertos temas.

¿Cómo algo sensible adquiere un poder universal? Sin desdeñar la lúcida idea de Foucault (1992) en torno a los micropoderes, la teoría performática de Butler constituye una explicación al expresar lo simbólico como un registro del ideal regulatorio, que la autora norteamericana califica de racial (Butler, 2002). De donde la blanca es una representación deseada correspondiente al mundo moderno colonial como lo fundamenta Fanon. Arquetipos fomentados, entre otros, en la literatura, la música, el humor, como formas simbólicas en las que se materializan mitos, por ejemplo, respecto a la sexualidad de la población negra. Representaciones que muchas veces adquieren un sentido marginal, en tanto, la omisión, el tratamiento eufemístico, o la falta de precisión en el nombramiento de lo negro, como personas de color, comportan también una zona liminar. Al decir de la propia Butler, la falta de simbolización, de ausencia en el lenguaje, constituye una estrategia de abyección social (Butler, 2002). Precisamente las expresiones que circundan el nivel de lo simbólico, de acuerdo a algunos autores, constituye la forma más recurrente de los racismos (de color, territorial, religioso) en el mundo contemporáneo. Como sublimación comportan un carácter inconsciente (Alonso, 1999).

Las expresiones encubiertas respecto a dificultades de la configuración admisible del yo en su ambiente cultural, como el recurrente término "personas de color" comportan suturas simbólicas a complejos afectivos. Estos constituyen "la imagen emocional y vivaz de una situación psíquica detenida, imagen incompatible, además, con la actitud y la atmósfera conscientes habituales" (Jung, 1944, p. 123). Atmósferas conscientes habituales que encuentran comprensión en el también dicho jungiano: "situación psíquica creada por el diálogo entre un observador y cierto número de sujetos observados" (Jung, 1994, p. 129) incitados por el miedo. En el apartado de discusión ofreceremos ilustraciones al respecto. Ese observador representa el discurso social o cultural y constituye un rol de actuación fundamental, en el carácter vincular de las subjetividades (Erickson, 1971). En la configuración de esas subjetividades se dan procesos confortables, de duelo, o emancipación, según su correspondencia con el modelo dominante que actúa como observación omnisciente.

La incompatibilidad con lo conscientemente aceptado que daría lugar a complejos, de acuerdo al propio Jung, podría dar lugar a síntomas (Jung, 1944 p. 122) de ahí la perturbación en el orden psíquico. El complejo inherente al racismo, expresado en inadecuaciones en la autoestima, aunque es un fenómeno correspondiente a la dimensión psicológica, de acuerdo al propio Fanon que se detuvo en su análisis, compromete otras dimensiones como la económica (Fanon, 1973, p.12).

En la configuración de las identidades y sus nodos críticos, Erickson explica entre otros determinantes identitarios, el significado de la edad, a la que le hace corresponder una capacidad ética específica como el verdadero criterio de identidad (Erickson, 1971, p. 32). A su vez, destaca la dimensión colectiva del proceso formativo de la identidad: la búsqueda de solidaridad con los ideales de un grupo. Aspecto sustantivo en el período adolescente, edad cuya finalidad considera que concluye en la adquisición de dar y recibir fidelidad (Erickson, 1971). Aunque el psicoanalista germano-norteamericano reconoció articulaciones entre diferentes condiciones como la edad, la ocupación, e incluyó observaciones respecto a las diferencias de género en el proceso de configuración identitaria; no encontramos que su interpretación de la incidencia del género se asociara conjuntamente con la edad del desarrollo, a la solidaridad como aspecto sustantivo de la ética, a su vez, empatía, constituyente de la identidad madura.

Cuestión que nos parece necesario advertir dado que la educación sexista, que en mayor o menor medida aún pervive en el contexto contemporáneo, estimula un desarrollo más temprano de la sensibilidad ética en las féminas que en los sujetos masculinos. Por lo que la capacidad ética correspondiente a cada edad, referida por este autor como lo esencial de la identidad por etapas, articula la educación de género, al menos en el caso que sigue un patrón patriarcal. En ese sentido, la relación de identificación con el grupo, también quedaría marcado por la tradición patriarcal que incita a una identificación con patrones culturalmente dominantes; por ende, escinde la autonomía. El análisis entre comportamiento adolescente y género habilita un criterio de interpretación entre tendencias masculinas y tendencias femeninas respecto a posicionamientos éticos y las diferencias de maduración entre género, que se suelen apreciar en la adolescencia como se expresa en la discusión del estudio que sustenta esta propuesta.

Expresiones de la solidaridad femenina vehiculan la reversión del racismo aprendido a través de estrategias de resistencia cultural como expresión de autonomía frente a la dominación histórica que representa el patrón europeo. En el caso cubano, actualmente hay articulación con programas nacionales encaminados a la justicia social, transversalizados desde la perspectiva interseccional, como el Programa Color Cubano, documento legal orientado a la superación de discriminaciones raciales.

Dirección a la que tributa de manera central la Universidad de la Diáspora Africana, rectorada por Rosa Campoalegre, que concede alto valor, como línea de pensamiento, a las contribuciones de afrofeministas latinoamericanas orientadas al poder de la integración, caso de la brasileña Léila González y su propuesta hermenéutica de Amefricanidad. Categoría política para reinterpretar la huella colonial y la experiencia emancipatoria de la población negra e indígena en América Latina. Lugar de fuerza comunitaria, de re-existencia en la creatividad, caso de los feminismos amefricanizados, que tienen en el centro la afectividad que anima a la afirmación propia como sujeto colectivo. No como gueto excluyente, si no como validación de una memoria histórica y expresiones peculiares que han contribuido al pluriverso humano.

En Cuba existe la Articulación Afrofeminista Cubana a la que se adscriben proyectos antirracistas y antipatriarcales. A tal sentido, han incidido en la difusión de expresiones estéticas, sobre todo del cabello afro, y fórmulas para su cuidado. Lo que ha revitalizado conocimientos en la producción cosmética dedicado a este cabello. Espacios de promoción y acogida de estos proyectos han sido las universidades; igualmente, se han realizado ferias en este sentido, dedicadas a la población infantil.

### **Síntesis Parciales**

A partir de la revisión anteriormente expuesta en una dirección de integración crítica arribamos a las siguientes consideraciones:

- Racismo es un tipo de esencialismo que excluye ciertos grupos categorizados identitariamente a partir de la construcción sistémico-estructural de la devaluación de referentes étnico-culturales distintos al patrón europeo. La internalización de ese patrón identitario polarizado discurre históricamente coadyuvado por una producción simbólica acorde a un sistema cultural dominante. Esa devaluación representa una herida en los autoreferentes (autoestima, proyección identitaria) de las personas que encarnan esos colectivos designados como otredad infravalorada por sus rasgos fenotípicos, lenguajes, formas de producir el conocimiento, expresiones estéticas.

- Las identificaciones, contraidentificaciones y resistencias a modelos identitarios dominantes, constituyen procesos históricos (en la biografía individual y generacional) determinados por la secuencia de sistemas simbólicos en última instancia, que directa e indirectamente, sintetizan regulaciones respecto a lo admisible. Esta apertura a ciertos modos de ser, complace deseos en algunos grupos favorecidos por la correspondencia entre sus rasgos característicos y el discurso cultural dominante. En otros, estimula una búsqueda identitaria, perturbada desde su origen al nacer del lado de la exclusión, que da lugar a dependencias, se coarta la autonomía, en algunos casos se hiperbolizan ciertas conductas como

enmascaramiento de los complejos que se desarrollan. Justo en esa herida también proliferan, no sin un proceso de duelos, la toma de conciencia y su concreción material en defensa de lo propio diferente al arquetipo occidental.

- Los sistemas simbólicos, como el humor y otras creaciones, que han sustentado las ideologías de dominación, todas transversalizadas por la construcción racial, conllevan a representaciones sociales que acendran la devaluación y los prejuicios respecto a grupos históricamente infravalorados. Se contribuye así a la reproducción larvada del racismo en las sociedades contemporáneas, que al ser menos dialógicas, en el terreno de lo cultural, ofrecen menos oportunidades en la superación de traumas histórico-sociales.

### **Comportamiento de la Representación de Racismo en Segmentos de Población Cubana y Significación Psicológica: propuesta de discusión**

Concreción de los fundamentos anteriores se expresan en el contexto cubano, exponemos aquí síntesis parciales de estas manifestaciones a partir de la integración de trabajos empíricos orientados a la indagación de la configuración de racismos en segmentos de la población cubana, fundamentalmente en las primeras etapas del desarrollo y en estudiantes que transitan por la universidad. Estos resultados muestran interconexión entre diferentes modalidades de racismos como racismo de color, territorial, epistémico, vinculado con el género, entre otras condiciones identitarias.

Pesquisas realizadas con estudiantes universitarios de centros de educación superior del territorio holguinero, sesenta estudiantes, 35 féminas y 25 varones, comprendidos entre 18 y 30 años, perteneciente a la región oriental del país. A partir de preguntas expuestas en el apartado de los métodos, respecto a la percepción en torno a la existencia de los racismos en el contexto cubano contemporáneo, la totalidad de la muestra indica persistencia de discriminaciones raciales que atentan contra la integridad personal y social. Dentro de las expresiones más recurrentes se relacionan el racismo de color y el racismo por ubicación territorial. En la valoración que se expone a continuación se incluyen manifestaciones concretas realizadas por las y los estudiantes respecto a la percepción del racismo.

En relación con el racismo de color, 45 estudiantes universitarios entrevistados: 29 féminas y 16 varones, coinciden en que una expresión común de racismo por color de la piel, emitida por personas de diferentes edades, es la advertencia, incluso amonestación, respecto al emparejamiento con personas de color negro. En el racismo de color, la discriminación correspondiente en la formación de vínculos familiares aún es de los más reiterados; sobre todo en actitudes de generaciones perteneciente a la adultez media y mayor. Imperativo contra el emparejamiento interracial no sólo dirigido a personas de piel blanca, también mestizas. En este sentido, las y los entrevistados retoman frases populares como: “adelantar la raza”, o “arruinaste la raza”, sobre todo cuando hay descendencia, para indicar expresiones de racismo en el contexto cubano actual. Las y los participantes especifican que este tipo de comportamiento corresponde a generaciones más adultas, sobre todo la que integra la adultez mayor. Idea correspondiente a análisis afines a los realizados por Fanon en *Pieles negras máscara blancas*: “hay que blanquear la raza [...] salvar la raza”, (Fanon, 1973, p. 39). A pesar de estas expresiones de racismo, en el contexto cubano no hay limitación de acceso a derechos fundamentales como la educación por condición racial.

Esta prevención contra la integración racial en el contexto de las relaciones familiares se manifiesta tanto a nivel de lo explícito como de forma indirecta; por ejemplo, una estudiante universitaria, autoidentificada como blanca, refirió la persistencia de esta idea en sarcasmos utilizados con la población infantil, a través de frases como "te vas a casar con un negro". Expresiones típicas características de la devaluación sostenida hacia la población negra, retomadas por estos y estas estudiantes en los análisis emitidos para fundamentar expresiones de racismo, incluyen la frase: "El negro cuando no la hace a la entrada la hace la salida". "Él o ella es negro, pero" es la introducción a la presentación de personas negras respecto a las que existen valoraciones positivas en determinadas dimensiones. Dichas frases constituyen pronunciamientos comunes por personas reconocidas tanto como blancas como de piel negra. Sin embargo, en esa explicitación de su condición identitaria a partir del color de la piel subyace inferiorización que igualmente vehicula una configuración desestimada del color negro. La comunidad de expresiones de sospecha contra el color negro, conservada a través de la tradición popular en el contexto cubano, denota la persistencia de contenidos racistas en la infraestructura psicológica de grupos sociales en este contexto: "cuando una historia se conserva en el seno del folklore no hay duda de que expresa de alguna manera una región del 'alma local'" (Fanon, 1973, p. 53).

Otra expresión racista reforzada en el contexto cubano, que emerge en este trabajo de campo, reconocida por estos y estas estudiantes de educación superior, está asociada al origen territorial, sobre todo entre la región centro occidental y la oriental, a la que se añade, la provincia más occidental según la división del país. En la subjetividad colectiva se comparten prejuicios respecto a las poblaciones originarias de estas localidades, lo cual dificulta la integración social de estos grupos preteridos en los territorios culturales dominantes. Tal devaluación adquiere expresión en producciones humorísticas, identificadas por los y las jóvenes participantes, quienes reconocen que en estas manifestaciones se ridiculiza a la población de Pinar del Río, ubicada en la coordenada más occidental de Cuba. En este sentido, refieren la extendida frase: "Los pinareños son bobos". Es usual designar como pinareño o pinareña, gentilicio del lugar, a personas cuyas actitudes se relacionan con lenta capacidad analítica. Asimismo, las personas orientales son desestimadas por su expresión lingüística, aspecto de identificación de la región al que le corresponden otras devaluaciones de carácter marginal, situaciones que incluso tienen expresión en la academia: racismo epistémico. Expresión reconocida por estudiantes universitarios tanto de color blanco, mestizo y negro.

En relación con la frecuente devaluación poblacional a partir de ciertas variaciones en la expresión de la lengua entre regiones<sup>1</sup>, los y las estudiantes reconocen comportamientos, fundamentalmente en jóvenes, orientados a un mimetismo lingüístico según lo característico de los centros de poder cultural asociados al territorio occidental donde se ubica la capital del país. Esta tendencia encontrada en jóvenes naturales del Oriente cubano respecto a la imitación del estilo del lenguaje de la población occidental es expresión del complejo afectivo definido por Jung (1944), vivenciado como miedo al rechazo en la cultura internalizada como dominante.

---

<sup>1</sup> Constituyen variantes de entonación, y léxico en menor medida, distintivas entre la región oriental y centro-occidental de Cuba.

Los y las estudiantes participantes en esta entrevista convergieron en que las expresiones de racismo descritas corresponden mayoritariamente a personas de mediana edad y adultez mayor como consecuencia de tradiciones racistas heredadas de momentos históricos anteriores. Ilustraciones al respecto: "mi abuela me dice no te cases con un negro"; expresado por estudiante mestiza. Tuvieron limitaciones para proponer acciones para su reversión, lo que interpretamos que es consecuencia de tratarse de un problema de naturaleza principalmente subjetiva.

Manifestación de lo dicho hace varias décadas en una de las obras de referencia que ha apoyado reiteradamente este texto, signo de una relación colonial en la que la inferiorización internalizada busca la aceptación de la metrópoli a través de uno de los ejes de integración cultural más importante que es la lengua: "hay una relación de apoyo entre la lengua y la colectividad. Hablar una lengua es asumir un mundo, una cultura" (Fanom, 1973, p. 31).

El trabajo de campo de la investigación que fundamenta esta propuesta incluyó entrevistas a cuarenta niños y niñas del quinto y sexto grado de la enseñanza general primaria y 50 estudiantes de la enseñanza secundaria en la ciudad de Holguín. Entre los problemas de mayor incidencia en la subjetividad de estos escolares se reportó el *bullying* por características de la imagen física correspondientes a patrones diferentes al euroreferenciado. En la profundización de esta idea le presentamos, tanto al colectivo infantil como al integrado por adolescentes, un muñeco blanco de ojos azules en representación de un niño, al que ficticiamente le nombramos Enrique. Asimismo, una muñeca negra en representación de una niña a la que denominamos Ana; con la instrucción de responder a las siguientes interrogantes: ¿Cómo imaginan la situación familiar de Ana? ¿Cómo imaginan la situación familiar de Enrique?; ¿Cómo creen que será el desempeño académico de Ana? ¿Cómo creen que será el desempeño académico de Enrique? y ¿Cuál creen que podría ser el mayor problema de Ana? y ¿Cuál creen que podría ser el mayor problema de Enrique? La herramienta descrita, fue aplicada de manera individual.

En la designación de los nombres a las mencionadas figuras se tuvo en cuenta que resultaran nombres comunes en el contexto cubano y evitar que coincidiera con las identidades de las y los escolares participantes. Del análisis de los resultados aportados derivó, para aplicar en futuras acciones de campo, incluir dos muñecos varones: negro y mestizo; y dos muñecas: blanca y mestiza a fin de propiciar un análisis interseccional más profundo entre género y color de la piel. Cuestión que requiere de la disponibilidad de estos juguetes en su variabilidad, gama no siempre comercializada debido a la prevalencia de patrones estéticos de origen europeo y la preferencia del sexo femenino en la muñequería. Dichas limitaciones en el acceso a muñecos y muñecas de diferentes colores incidieron en que en este ejercicio no se utilizara mayor variabilidad de estos juguetes.

En el análisis respecto a las valoraciones emitidas por los escolares consideramos la incidencia de diferentes variables como el género, ya mencionado. Tradicionalmente las niñas son relacionadas con comportamientos socialmente aceptados como actitudes favorables hacia el estudio, causa de buenas calificaciones en determinadas etapas de su desarrollo académico. Esta práctica internalizada en las representaciones mentales, estimamos que mediatizó las valoraciones proyectadas por los, las y les participantes.

Como resultado general, los y las escolares menores del sexto grado, excepto dos varones reconocidos como blancos, tendieron a relacionar la representación de la niña de color negro con *bullying* por racismos. Entre las expresiones emitidas se incluyen “Los niños de color sufren”, manifestación explícita del daño subjetivo y demuestra el tratamiento eufemístico respecto al color de la piel internalizado en la población cubana. Otras de las frases típicas en la recolección de información: “A Ana le afecta mucho el racismo porque sus compañeros le hacen Bullying”.

Asimismo, se identifica la evocación de estereotipos asociados a la diferenciación de calidad de vida entre personas de piel blanca y piel negra: “La familia de Enrique le da todo lo que quiera ya que es adinerada y todo está a su alcance” “Enrique vive en una casa rica, Ana vive en una casa pobre”; “La familia de Ana es muy buena con ella y le da mucho cariño”; “La mayor preocupación de Ana es su casita de tabla”. La correlación entre la imagen blanca y ventajas económicas; más imagen negra y situación precaria fue de las más recurrentes. Con lo que se muestra una correlación en las representaciones mentales entre la condición racial y de clase. Binomio que ha formado parte de los análisis interseccionales desde el origen de dicha herramienta. La asociación gestáltica entre color blanco, la idea de clase alta y perfil de éxito en sentido general aparece sistematizada en *Pieles Negras, Máscaras Blancas*: “Se es blanco igual que se es rico, o hermoso, o inteligente” (Fanon, 1973, p. 43). Igualmente, en trabajos más contemporáneos (Novillo, s/f). De este resultado deriva la necesidad de una mayor participación del profesional de la psicología en el diseño de políticas públicas respecto a la equidad social y el bienestar de personas que experimentan discriminación racial. Para ello, se hace necesario revelar las representaciones que desde la infancia existen respecto a las inequidades condicionadas por diferencias raciales.

El racismo de color se asoció en su mayoría al color negro; no obstante, también hubo manifestaciones hacia el color blanco: “Es un problema cuando le dicen negra a Ana, o a Enrique rana blanca”. El bullying por racismo de color fue reconocido, como se evidenció anteriormente, con estados psicológicos displacenteros: “En la escuela Enrique le hace bullying a Ana, esta se pone triste”. “ A Ana le ponen apodos y casi no tiene amigos, le hacen bullying por ser de color”.

El estereotipo blanco-adinerado (clasificación racial y clase) fue vinculado además a condiciones de privilegios escolares: “Enrique es un niño muy indisciplinado, pero como la familia es adinerada le dejan pasar todas las indisciplinas”. De esta misma manera, el estereotipo negro-pobre es asociado a disminución de oportunidades: “Ana es inteligente y disciplinada pero los maestros y compañeros no la aprecian por ser de color, ese es el problema que más le afecta”. Aunque el personal docente de la escuela de esta escolar no se autoidentifica con comportamientos racistas, sí reconoce que hay expresiones de racismo por color de la piel, una maestra aportó una experiencia referida a este tipo de discriminación al manifestar que una escolar de piel blanca no deseaba sentarse junto a un compañero de piel negra.

Los y las escolares de quinto grado no destacaron en la identificación del bullying, lo que sugiere que en el contexto estudiado dicha manifestación de violencia es más concientizada y vivenciada por los grupos etarios que transitan hacia y por la adolescencia. El ejercicio evaluativo realizado con miembros de este último grupo (adolescentes) reveló que el bullying

es uno de los problemas que más afectan a este grupo. Idea intrínsecamente vinculada a los contenidos personológicos que en este período del desarrollo adquiere peculiaridades, la configuración de la identidad guarda estrecha relación con la aceptación grupal, que a su vez es inherente a la internalización de los roles de otros significados por cada yo" (Erickson, 1971). Tales roles guardan estrecha relación con los discursos dominantes, por lo que el ejercicio colectivo del bullying es una asociación, aunque de valencia negativa, que busca el reforzamiento de lazos entre los miembros del grupo. Desde luego, este comportamiento reporta un déficit en el grado de desarrollo identitario que en su madurez implica una conciencia ética. Idea que incardinamos con los soportes que a tal respecto hemos referido respecto al género al encontrar expresiones de bullying en adolescentes varones y respuestas de solidaridad femenina.

Similar al grupo de sexto grado, el colectivo de estudiantes adolescentes (25 varones y 20 féminas) identificó el racismo como el problema de mayor afectación en la representación de la niña negra; respecto al niño sugirieron otras expresiones de discriminación como su peso físico (ser grueso). Referencia que consolida el estereotipo de lo blanco asociado a mayores oportunidades como la alimentación. Igualmente, emergieron imágenes estereotipadas respecto al color blanco y al color negro: Enrique en su futura profesión fue relacionado con el ejercicio de la abogacía, la medicina, Gerente de Iphon. Ante la misma instrucción, Ana fue asociada con la labor de cocinera por varios estudiantes del sexo masculino; el pronunciamiento de esa designación por un colectivo de varones fue realizado entre risas burlescas. En contrapartida, las adolescentes expresaron solidaridad con la representación de la niña negra al relacionarla con una expectativa de roles profesionales socialmente prestigiados. De lo cual deriva, la mediatización de la condición de género; en este último ejemplo, como expresión de sororidad. Manifestación en este estudio de un avance en la madurez identitaria de las adolescentes femeninas como tendencia respecto a los adolescentes varones. Diferencia que a nuestro juicio deriva de una educación sexista que estimula un mayor desarrollo del valor solidaridad en las féminas, devenido madurez identitaria. A esta explicación adicionamos la incidencia positiva de la formación en valores hacia la afirmación femenina, dirección estimulada desde la política social cubana.

En la indagación realizada, el color de la piel negra, se expresa como una condición de discriminación lacerante a la autoestima. Reportes de maestras de la escuela de pertenencia de los estudiantes que participaron en esta pesquisa indican comportamientos manifiestos de exclusión entre educandos a causa de dicho factor. Hay referencia de casos de escolares entre primer y segundo grado infantiles que se auto reconocen como personas blancas que no desean sentarse junto a escolares de piel negra, como la experiencia referida por la maestra.

Todo ello representa incidencias en la configuración de los autoreferentes (autoestima, autovaloración) que influyen en la adaptabilidad a los grupos y la integración social, fundamentalmente, en personas de piel negra. Limitaciones que se internalizan y condicionan oportunidades de desarrollo en períodos de madurez del ciclo vital como el acceso a empleos (Calcerrada, García, Arias, 2022) y al emparejamiento. Este último, de mayor perturbación en el orden emocional, tiende a concretar la articulación de varias situaciones de vulnerabilidad. Idea que no sólo se materializan en la práctica, forman parte del imaginario social que se reproduce simbólicamente y a través de una desigual acumulación de capitales.

Reflejo de esta idea, en un sentido interseccional, se aprecia en valoraciones, ya emitidas, correspondientes al grupo infanto-juvenil participante en esta indagación.

### **Síntesis para una Reflexión del Comportamiento del Racismo en el Contexto Cubano**

Desde los análisis expuestos, concluimos que en el contexto cubano, el racismo habita solapadamente en estereotipos, explícitos o contenidos en la ficción, que reproducen prejuicios respecto a la población de piel negra y población procedentes de zonas geográficas estimadas como periféricas en un ordenamiento de poder cultural. Actitudes racistas en tanto orientación identitaria encuentran diferencias según la articulación, maleable, entre diferentes condiciones: generacionales, de género, territorial. En edades formativas como la adolescencia, la búsqueda de aceptación guiada por el discurso cultural dominante que emplaza la autonomía, condiciona comportamientos racistas en la búsqueda, errada, de la aceptación grupal. Factor más incidente en la masculinidad. Como resultado se gestan actitudes disfuncionales como el Bullying que gravita negativamente en la integración psicosocial y los autorreferentes como la autoestima; incluso en los proyectos de pareja desde la auténtica motivación.

### **Referencias**

Alonso, R. (1999). *Anclaje social del Racismo: la cuestión de la intervención*. [Tesis de Doctorado, Universidad de Valencia]. Biblioteca virtual Miguel de Cervantes <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcbg0r5>

Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del sexo*. (1era ed.). Paidós.

Calcerrada M, García JM, Suárez, N. (2022). Educación Superior en Cuba. Un análisis interseccional desde las condiciones de género y color de la piel. En Lafortune L, Paez V, Sorin N, Guillot MC, Rose-Nadié E, Calcerrada M (Dir.) *Femmes en situations professionnelles. Expériences cubaines et québécoises* (pp.135-152), JFD editions.

Cassirer, E. (1972). *Filosofía de las formas simbólicas*, T. III. FCE.

Erickson, E. (1971). *Identidad, Juventud y Crisis*. Editorial Paidós.

Escobar, A. (2003) Mundos y conocimientos de otro modo. El programa de investigación modernidad/colonialidad latinoamericano. *Tabula rasa*. (1), 51-86.

<https://revistas.unicolmayor.edu.co/index.php/tabularasa/article/view/1683>

Frantz, F. (1973). *Pieles Blancas, Máscaras Negras*. Editorial Abraxas.

Foucault, M. (1992). *Microfísica del poder*, (3ra. Ed.). Las colisiones de Piquete.

Foucault, M. (1976). *Vigilar y castigar*. Siglo XXI Editores.

Hidalgo V, Perojo VM (Ed.). (2019). *Equidad Social y Salud. Investigaciones en la Cuba actual*. FLACSO Cuba, Publicaciones Acuario.

Jung, C. (1994). *Los complejos y el inconsciente*. Altaya.

Jung, C. (1970). *Arquetipos y el inconsciente colectivo*. Paidós.

Laurent, E. (2010). Esclavizadas, cimarronaje y la ley en Venezuela, 1770-1890 en Vergara A, Cosme L (2018). *Demando mi libertad. Mujeres negras y sus estrategias de resistencia en la Nueva Granada, Venezuela y Cuba 1700-1800*, (pp. 77-108). Universidad ICESI.

Millán, M. (2011). Feminismos, postcolonialidad, descolonización: ¿del centro a los márgenes? *Andamios*. 8 (17),

[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-0063211000300002&Ing=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-0063211000300002&Ing=es&nrm=iso)

Maldonado-Torres, N. (2007). On the Coloniality of Being. *Cultural Studies*, 21(2-3), 240-270. <https://doi.org/10.1080/095023806011625468>

Novillo, M. (s/f). Despatriarcalización, Descolonización, género y Derechos De las mujeres. Cartilla nº 3 coordinadora de la mujer. La Paz – Bolivia edición: Coordinadora de la Mujer. <https://es.scribd.com/document/367621826/CartillaDespatriarcalizacionFINAL-236>

Rojas, M. (2011). *Identidad cultural e integración. Desde la Ilustración hasta el Romanticismo Latinoamericano*, Serie Filosófica No. 19. Editorial Bonaventuriana.

Rojas, M. (2022). *La Filosofía de la Identidad-Integración. Aportes relevantes de Andrés Bello, de su época y la actual*. Editorial Ciencias Sociales.

Romaña, Yuri A. (2020). El racismo en la cotidianidad: una manifestación del racismo estructural en Colombia. *UNA Revista de Derecho* (5), 12-62. <https://una.uniandes.edu.co/images/Volumen5/20202---1.RomaaRivas.pdf>